

La historia de los audífonos



¿Qué sería del mundo del entretenimiento sin los auriculares?

¿Se imagina estar en una reunión, pendiente de la final del Mundial de fútbol, y sin poder escuchar la transmisión porque todos se darían cuenta? ¿Se imagina estar sentado con sus padres en la sala mirando videos y que, de pronto, se escuchen a todo volumen los gemidos orgásmicos del video porno que le mandó un amigo?

No sé si alguna vez se ha hecho esta pregunta, pero ¿qué sería del mundo del entretenimiento sin los audífonos?

Los audífonos, también conocidos como auriculares, han sido una solución clave en la privatización de los gustos personales y un avance importante para evitar molestar a la gente que nos rodea mientras disfrutamos de los sonidos que más nos gustan.

Un auricular es mucho más que un simple medio para el consumo de medios. Es una extensión de la personalidad de uno. De un lujo a una necesidad, no se puede negar la necesidad de tener al menos un par de auriculares hoy.

Los audífonos tienen un lugar especial en el mundo de la diversión - especialmente entre los amantes de la música- y del trabajo, en particular de quienes trabajamos en medios de comunicación.

¿Pero cómo llegamos aquí? ¿Cómo fueron inventados? ¿Cómo han evolucionado en el tiempo?

De un lujo a una necesidad, nadie puede negar la importancia de tener al menos un par de audífonos hoy. De hecho, la industria de los auriculares ganó alrededor de 34,8 mil millones de dólares solo en 2020, con ventas superiores a las 514 millones de unidades en solo un año.

Pero al igual que cualquier otra tecnología, los audífonos no se convirtieron en una gran industria de la noche a la mañana. Fueron necesarias décadas de innovación para convertir esta tecnología en los auriculares que conocemos hoy.

Veamos cómo ha evolucionado la tecnología de los auriculares desde la década de 1880 y qué depara el futuro para esta tecnología portátil tan esencial.

Década de 1880: los auriculares de 5 kilos

Con el tiempo, el peso de los audífonos ha venido bajando. La mayoría de las personas prefieren usar opciones más pequeñas y livianas. Pero eso no ha sido siempre así. Y, no: no fueron inventados para oír música.

En la década de 1880, los operadores de las centrales telefónicas usaban un tipo de auricular inventado por Ezra Gilliland que podía pesar más de 5 kilos. Se trataba de un audífono conectado a un teléfono y un micrófono grande apoyado en el hombro.



El audífono de 5 kilos de Guilleland.

Uno se pregunta cómo hacían para trabajar largos turnos en un espacio reducido, atendiendo y conectando llamadas todo el día con un aparato de 5 kilos sobre el hombro...

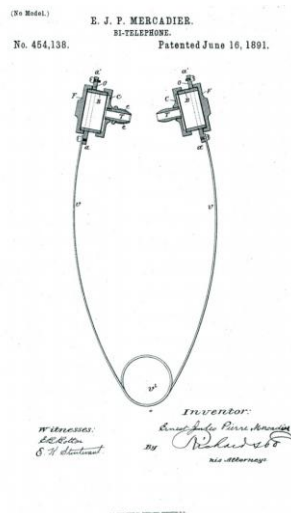
1891: Los primeros audífonos

En 1891, un ingeniero francés llamado Ernest Mercadier patentó lo que llamó un "bi-teléfono". Se trata de la primera versión que se ha registrado en los anales de la historia.



El bi-teléfono de Mercadier.

Aunque esto sucedió hace 131 años, esa versión era liviana y portátil, muy parecida a los audífonos internos (*earbuds* y *earpods*) que usamos hoy. De hecho, el señor Mercadier sugería usar una cubierta de caucho para proteger la oreja de la fricción mientras se usaban.



Increíble parecido a los audífonos actuales.

Por supuesto, y como dije antes, el uso de auriculares o audífonos para escuchar música estaba muy lejano a fines del siglo XIX, y la aplicación de la tecnología se limitaba al uso del teléfono.

Década de 1890: El electrófono

Hoy en día, hay muchas formas de escuchar música. Además de la radio, están las plataformas de *streaming*, las emisoras online, los reproductores de MP3, las memorias USB, los CD's, los vinilos y hasta los casetes, que muestran alguna recuperación en el mercado.

Pero la situación hace más de 100 años, incluso antes de que se inventara la radio, era muy diferente. Por esos días, la única forma de escuchar música era en vivo. Y si usted no tenía dinero para ir a un concierto, le tocaba aprender a tocar algún instrumento o escuchar a algún familiar o amigo que lo hiciera.

Hasta que llegó un gran invento: el electrófono.

Innovador y adelantado a su tiempo, el electrófono o Electrophone era un servicio de suscripción en Londres que les permitía a los usuarios escuchar representaciones teatrales en vivo utilizando su línea telefónica.

Los usuarios debían marcar un número telefónico y, a través del uso de auriculares especializados, podían escuchar diferentes programas, entre ellos algunos conciertos de música Clásica e incluso transmisiones de óperas.

Los auriculares usados para disfrutar el electrófono eran parecidos a los audífonos que disfrutamos hoy en día, excepto que, en lugar de usarlos en la parte superior de la cabeza, había que sostenerlos con una varilla.



Los auriculares del electrófono.

1910: Los primeros auriculares de audio oficiales

Como se aprecia, hubo varias ideas e inventos en el pasado, pero muchas personas consideran que Nathaniel Baldwin fue el verdadero inventor de los audífonos. Todo porque su invención incluyó algunos avances notables de diseño.

Al igual que los auriculares que se usan hoy en día, la invención de Baldwin incluía 2 orejeras acolchadas y 2 bandas en la cabeza para que pudiera reposar cómodamente encima de la cabeza, sin necesidad de sostenerlo con las manos.



Los audífonos de Baldwin.

Sin darse cuenta del enorme potencial, Baldwin inventó los primeros auriculares en la cocina de su casa como un dispositivo para ayudarlo a escuchar los sermones que daban los pastores en su templo mormón local.

Baldwin buscó gente que le ayudara a financiar su emprendimiento, pero solo consiguió la burla de todos ellos. Pero la sorpresa llegó de un sitio inesperado: la Marina de los EE. UU. Esta institución hizo un gran pedido de estos auriculares debido a su diseño, en particular porque no necesitaba conectarse a una fuente eléctrica. Esto le abrió una gran oportunidad comercial.

Desafortunadamente, el éxito financiero de Baldwin no duró. Una serie de inversiones imprudentes y una temporada en prisión por fraude postal lo llevaron a la bancarrota.